

EL ENANO SALTARÍN

Trastornos

«Lo mejor contra el insomnio es dormir mucho».

Groucho Marx

Los geranios son plantas muy agradecidas. Yo tengo muchos en las macetas del balcón. Mis amigos me toman el pelo y dicen que mi casa parece un florero. Al atardecer los riego y les cuento algo. Hace unos días estaba abriendo el balcón cuando vi llegar a dos jóvenes con mochilas a la espalda. Eran un chico y una chica. Ella andaba a saltitos, apoyándose en una rama gruesa de avellano. Llamaron a la puerta y bajé a abrirles. Me dijeron que eran maestros, que les gustaba mucho hacer excursiones. Ella, María, calzaba un par de estupendas botas recién estrenadas...y tenía una buena rozadura en el talón. Él, Alberto, la reñía amorosamente.

— A quién se le ocurre ponerse botas nuevas...

—Alguna vez tenía que estrenarlas ¿no?

Les dejé una venda y unos calcetines gruesos de lana. Luego se quedaron un rato charlando y yo aproveché para preguntarles cosas de su trabajo. Los más difícil es —dijeron ambos— enseñar a leer correctamente. Hacían muchas actividades de —creo que les llamaron— talleres de prelectura y de prescritura...Pero que a pesar de todo muchos niños y niñas tienen dificultades, que no aprenden bien y que no leen a la velocidad establecida. Entonces, si no

aprenden, tienen que mandarlos a un especialista en no-se-qué, a unas clases de reeducación, para que reaprendan bien y corrijan así —dijeron— sus trastornos. Se veía que les gustaba su trabajo, pero utilizaban unas palabras extrañas, como si fueran médicos, y yo tenía que preguntarles el significado. Citaban libros, autores y sabían mucho.

Se comieron un enorme bocadillo que sacaron de la mochila y me pareció que bebían algo de unas latas de colores. Fueron muy amables y, al marcharse, me recomendaron

seis o siete libros sobre dificultades de aprendizaje, reeducación y problemas. Desde el claro que hay delante



de la casa me saludaron con la mano. Ella ya no cojeaba y me parecieron muy jóvenes y muy hermosos con el sol rojizo a sus espaldas. Me quedé pensando en su entusiasmo y en lo complicado que debe ser volver a enseñar y aprender algo que no se ha enseñado ni aprendido bien la primera vez. Se lo conté todo a los geranios mientras los regaba. Creo que tampoco lo entendieron muy bien. ¿Estando trastornados?

ROCÍO MARTÍNEZ

El Enano Saltarín